tá enterrado en la Iglesia de aquel Convento.

Las virtudes de nuestro Venerable P. Fray Francisco López, por todo el discurso de su vida fueron muchas, y muy patentes á todos. La principal que en él resplandeció, y que se procuró adornar con particular cuydado, fué la humildad. Bien se conoció desde el principio de su conversion, pues á no dexarse governar por quien se venia á governar (que es el Prelado) él escogia el estado inferior de la Religion, que es el de Lego, confessando ser ignorante para otra cosa. Luego los oficios que apetecia era de cocinero, enfermero, portero. Algunas veces, probó la Religion, y lo hizo Prior y era tanto lo que se inquietaba con aquel nombramiento, que no hay Ciervo atravesado de vna jara que ande más inquieto, que él lo andava con el oficio: dezia á vozes, no me conoce la Religion, pues me ha hecho Prior, no soy para cuydar de vn corral de gallinas, ni de vna piara de animales cerdosos, y me haze Cura de almas; y estas palabras no de melindre, ni de cumplimiento, sino llorando como dizen lágrimas vivas, y buscando consuelo hasta salir de *Valladolid*, donde le vino la nueva de Prior de *Guango*, y

se fué á *Charo*, á que el P. Fr. Francisco de Acosta fuera su padrino, para que le admitiessen la renunciacion. Estos son buenos padrinos que se buscan para descargar la carga del oficio, y no los que se procuran para con su intercesion cargarse de carga tan pesada como Curas de almas· No sosegó pues el siervo de Dios hasta que le admitieron la renunciacion. Y assí conocida su humildad, y congoja para los oficios, nunca mas le inquietaron dándole otros, como lo hizieran por su mucha virtud. Y no solo no admitió oficio de Cura de alma en propriedad, pero ni de interin tampoco lo quiso ser, porque si se iva el Prior fuera de casa, aunque el compañero fuera muy moço, havia de quedar por Vicario y él por su súbdito, y esso ya era cosa destajada del al Prelado. Desta humildad le nacia el no confessar Españoles, pareciéndole que havia de errar juzgándose por sumamente ignorante. A este propósito me sucedió con él, que passando por *Cupandaro*, donde era Convento, fuí á su celda á tomarle la bendicion, y haviéndola tomado, le ví leer en vn libro. y le pregunté qué libro era, y me respondió: éste es mi santo Thomas y mi Theología, que es Fr. Luis de Granada, que como tan ignorante,

apénas lo entiendo: y respondió assí, porque en aquel tiempo era yo Lector, y quiso humillarse con aquel menosprecio que procurava hazer de su persona, en que como he dicho era nimio, y cuydadoso de menospreciarse delante de todos. Y quien tan humilde era, cierto es, que sería muy obediente á su Prelado, á quien lo era grandemente éste Varon; pues apénas le havia mandado la cosa, quando estaba hecha; y aunque era amador del recogimiento, si le embiavan á dezir Missa á las Visitas, ó á la labor á asistir á la sierra, era vn rayo en la presteza de ir á la obediencia y á todas las cosas que se le encargaban.

No era mucho, que quien se havia fundamentado tanto en la humildad, levantasse en alto grande edificio, que assí se hace en lo artificial, que segun la profundidad del cimiento, se animan los artifices á empinar los edificios; empinóse nuestro bendito Padre mucho en la contemplacion, porque los cimientos de la humildad eran profundos; y assí en lo que despues de la humildad resplandeció, fué en la oracion y trato con Dios. Siempre fué perpétuo chorista, assí en los Pueblos de Españoles, como en los de los Indios. En los de

Españoles de noche y de dia, porque fuera de su inclinacion tenia oficio de Maestro de Novicios que le obligava. En los Pueblos de los Indios, aunque estuviesse solo siempre rezava en el choro delante del Santíssimo Sacramento, y luego se quedava en oracion, donde se quedava transportado muchas veces, como lo testifican algunos Religiosos Conventuales. Vno dixo, que buscándole para vn negocio forçosso se fué al choro y lo halló en pié, los ojos abiertos, y llegó á hablarle, y vió que no le respondió. Estúvose allí admirado hasta que el bendito Padre le dixo con alguna verguença, que qué hazia allí; y haviéndole dicho á lo que iva, se salió dando gracias á N. Señor. Otro Religioso havia rezado con él, y acavado, quedándose en oracion se transportó de modo, que el Religioso que era moço, no quiso salir del choro sin su señal, como es costumbre en la Religion, y viendo que no hazia movimiento, le tocó el hábito pidiéndole le hiziesse señal, y el siervo de Dios corrido le dixo: por qué no se á ido hijo mio? Pues quando sucedia ésto acabado de rezar, qué sería en su celda á puerta cerrada, quando se ponia de propósito á hablar con Dios? Lo cierto es, que era grande estudiante en las

BIBLIOTECA CENTRAL

obras del P. Fray Luis de Granada, y muy en particular quanto á la oracion y licion, que siempre se estava en su celda ocupado en éso; y en tocando en la licion ó oracion de Fr. Luis de Granada, en quien siempre leia vn paso tierno, eran muchas las lágrimas que derramava, que vellas en sus venerables canas, parecian vnos aljofares hermosos, y era muy de ordinario, porque tenia don de lágrimas.

Aunque sus penitencias no fueron extraordinarias, empero eran las muy prácticas, y que él havia enseñado á sus Novicios cosas que pudieran todos hazer, como eran traer cilicios para enfrenar la carne, disciplinas quotidianas con que la tenia domada, y contínuos ayunos. Estas eran sus penitencias, con las quales traía su carne tan sujeta, que era vn exemplo de castidad; porque él nunca salia del Convento, sino era embiado y á cosa muy forçossa. En sus palabras nunca se sintió libiandad: algunas veces en conversacion que llamamos de Comunidad, hablando solia alguno dezir algun chiste de palabras equívocas, que él tambien lo reiá, sin saber si debajo de aquella palabra havia alguna malicia;y si se la declaravan dezia: Jesus miren por amor de

Dios las cosas del mundo, y es que el buen Varon era muy cencillo y sin malicia, y solo atendía á la letra, y corteza de la palabra. y no á la malicia encubierta.

En quanto á su pobreça, se dize todo con dezir, que quando murió, no tenia mas que la ropa que se vestia, vn Crucifijo, y vna Imágen de la Vírgen, cilicios, y disciplinas. Quando vivia no supo tener dinero, ni manijarlos, aquellos que son lícitos al vso del Religioso con licencia de su Prelado, sino que se contentava con lo que dá la Comunidad, y con aquello passó pobremente este mundo, hasta que nuestro Señor le dió en la otra vida las riquezas perpétuas.

BIBLIOTECA CENTRAL

EL SIERVO DE DIOS EL PADRE FRAY FRANCISCO DE ACOSTA.

APENAS pudo haver enjugado las lágrimas, ni descansado del justo sentimiento, que la Provincia havia hecho con la muerte del P. Fr. Francisco López, su verdadero hijo, y Padre, quando N. Señor la tornó á regalar con la muerte de otro gran Varon Padre suyo, que fué el P. Fr. Francisco de Acosta, ambos exemplares Religiosos, y por diversos modos y caminos. El vno nunca quiso ser Prelado, al otro nunca le dexó descansar la Religion, sino que siempre se sirvió dél para oficios porque le hallaba muy vtil; y assí con justa razon pudo hazer sentimiento en su muerte, porque le faltó vna gran columna como se verá.

El P. Fr. Francisco de Acosta nació en Coria, Pueblo que dista dos leguas de Sevilla. Passó á ésta tierra caliente por el mismo tiempo que el P. Fr. Francisco Lopez, por los años de 1555. Luego que vino á México trató de buscar la vida; y en aquel tiempo eran recien pobladas las minas de Zacatecas, que con justa razon dieron gran bramido de riqueza; y como los que dexaban su patria y parientes, es por esta, assí aunque léjos de México, trató luego de pasar á aquel nuevo descubrimiento y ganar la vida. Llegado al Real halló, que una de las mejores haciendas que havia, era la del Capitan Christoval de Oñate. hombre verdaderamente digno de memoria por su generosidad, por sus obras heroycas en la guerra, por los muchos y buenos hijos, que dexó en el mundo para honra suya, en que no me detengo, por no ser punto de mi Historia. Acomodóse en esta hazienda, y la capacidad fué tan grande, que le hizieron Mayordomo mayor, que fué hazerle señor, porque el dueño no asistiaen ella ocupado en la conquista de Xalisco, y en otras ocupaciones nobles, en que servia á su Magestad. Estando pues el Padre Acosta, en esta administracion, tenia vn amigo grande; y haviéndose

salido al campo, le sucedió por permision divina lo que á Lamech con Cayn, que haviéndose retirado Cayn entre vnas ramas, pensando que era fiera, disparó Lamech vna flecha, que lo atravesó y mató; assí haviéndose el amigo apartado del P. Acosta entre vnas ramas, pensando que era Venado, que havia muchos en aquella tierra, le tiró vn pelotaso que lo mató. Quién podrá declarar el sentimiento, que reciviría vn buen Christiano, y fiel amigo haviendo muerto tan sin querer y desgraciadamente á su amigo. El sentimiento y la tristeza fué tan grande, que le pareció no cumplia con ley de amigo, si él tambien no se quitaba la vida, y aunque no le era lícito quitar la natural del cuerpo, dióse muerte moral, renunciando el mundo, y muriendo á él, viviendo en Religion. Fuésse á la Ciudad de México, y contando el caso al P. Prior del Convento de N. P. San Augustin, que era el P. Bertavillo, declarándole que queria ser Religioso, le aceptó para el choro, supuesto que su Santidad dispensaría en el homicidio casual, y no voluntario; y porque conoció gran capacidad en el P. Acosta.

Con esta ocasion (que las dispone Nuestro Señor como El mas se sirve) tomó el hábito

de N. P. San Augustin, por los años de 1560, poco mas ó ménos, y como la capacidad era buena, y la ocasion de tomar el hábito tan dentro del alma, trató de ser buen Frayle, assi por lo que á él convenia, como por la satisfaccion qne en buenas obras queria tuviesse parte su buen amigo. Con este cuydado creció en el Noviciado en todo género de virtud de modo, que era Novicio, y parecia Maestro de Novicios en la edad, en la composicion, y en los demas exercicios. Y haviéndose cumplido el año de su Noviciado, con grande gusto de todos le dieron la professsion, entendiendo (y no se engañaron) que aunque hombre, havia de ser muy vtil á la Religion, como lo fué. y veremos.

Haviendo professado aunque ya muy hombre, que sería de cerca de quarenta años, la dió estudios menores y mayores, juzgando por la capacidad del entendimiento, que no le faltaría para los estudios: y assí fué porque començando la Gramática con el contínuo trabajo y el gran recogimiento que tenia, en que excedió á los primitivos Padres de la Provincia, (como adelante veremos) vino á saberla muy perfectamente, y mucho más los estudios mayores que dependen de mas dis-

BIBLIOTECA CENTRAL

curso; de modo que en ellos víno á ser mas que mediano estudiante; y si continuara en ellos podria leer, y subirse en Cáthedra: más la Religion considerándole tan hombre, y de tan buena capacidad para govierno, luego le puso en camino para este ministerio, y lo embió á esta Provincia, donde aprehendió por arte la lengua Tarasca y la començó á administrar, con gran fructo de los Naturales; y visto que podia servir mas que de Ministro, trató de darle oficio.

Al passo acelerado que tuvo en aprehender estudios y lenguas, caminó la Religion aceleradamente en ocuparle en Prioratos, porque sin divertirle en otros oficios menores, luego que se ordenó, le dió oficios de Prioratos, como son *Xacona*, *Yuririapúndaro*, y otros muchos; y viendo la buena quenta que daba, trató de sacarlo más á luz, y á vista de ojos más cuydadosos, como son los Españoles, para que governándolos de adentro, exemplificasse con sus virtudes los de afuera; y assí le puso en *Pazquaro*, donde estaba la Cathedral: de allí lo passó á *Valladolid*, Casa mas principal, y como madre de esta Provincia, en aquellos tiempos. Aqui fué dos veces Prior: la primera con gran trabajo porque

era Casa de Comunidad: la segunda no pudo passar á delante, y rendido la renunció, y acertó bien, porque en las otras casas tratava con tres ó quatro Compañeros todos hombres, y los más amoldados á su estilo y modo; mas en vna Casa de Comunidad, donde ay variedad de sugetos Novicios, Choristas, Hermanos legos, Sacerdotes moços, Sacerdotes viejos, pide que el Prelado sea vn alma, y vn espíritu acomodado á toda carne, como pidió Moyses á Dios: provea Dios vn espírtu (que era Prelado) acomodado á toda carne, para el chico, para el grande, para el hombre, para la muger, para el moço, para el viejo; porque si es ánima de solo cuerpo viejo, y flemático, que no tiene sangre, cómo será el alma de vn niño que le yerbe la sangre? Pues querer meter en clausura tanto á vn niño como á vn viejo, es violentar mucho las naturalezas: bien es enfrenarlos, mas no con tanta violencia, que rebiente la naturaleza y se pierda. San Pablo decia: estoy hecho todo para todos, para que á todos haga salvos. Este grano de sal le faltava á nuestro Varon, que no ay cosa tan perfecta en este mundo, que no cojee de alguna parte. Y assí viéndose con tanta variedad de sugetos, y que no los podia governar

BIBLIOTECA CENTRAL

con vn mismo corte, determinó de renunciar la Casa grande, y recogerse á otras pequeñas, las quales regia con ménos contradiccion; y para esto escogió la Casa de *Charo*.

Esta Casa ya la havia tenido otras veces á su cargo, y conocia; y assí de vna vez la escogió para perpétua morada, porque como es lengua estraña, pocos la aprehendian, y assí carecia de Ministros, hasta que el P. Acosta trató de hazer en ella su contínua habitacion, y aprehender la lengua de espacio: assí lo hizo, y con ser ya tan hombre, que tendria cerca de sesenta años, la aprehendió tan bien, que la predicó muy á satisfaccion de los Indios, y gusto de ellos; y escrivió muchos Sermones, y hizo vn Quaderno de vn Arte breve, de lo que él sabia, de todo lo qual me aproveché yo, quando aprehendí esta lengua, y hize Arte entero para ella, y Bocabulario, que (aunque corta ayuda) me dió luz para preguntar y dudar. En este Pueblo se estuvo de assiento, y continuó la buena doctrina, que plantó el P. Fr. Pedro de San Gerónymo, el primer Ministro que estuvo aquí, como se dixo Lib. 1. cap. 15. Y el P. Acosta añadió muchas cosas de devocion; continuó en la enseñança del canto y música de los Cantores, que fué una

de las mejores capillas que tenia la Provincia, y con tal ayuda celebrava las fiestas solemnísimamente y con gran devocion. Tenia á los Indios tan sugetos como si fueran Novicios, teniéndole todos respeto de Padre, porque en el largo tiempo vino á ser Padre de todos; y á quienes habia bautizado y casado, y assí le miraban como á Padre suyo. Mas no era esto el mayor espanto del respecto sumo, que le tenian, porque los pasajeros y viandantes tenian tanta noticia de su virtud, que en entrando en el Pueblo de *Charo*, se ajustaban á vivir bien; porque si sabia el siervo de Dios, algo en contra (y todo lo que era disonante sabia) los llamaba, y reprehendia como si fueran sus Conventuales. Ellos admitian muy bien la reprehension. De donde se infieren dos cosas, quán respetada era su virtud, y lo otro quán bien regido tenia el Pueblo y metido en cintura, no permitiendo borracheras, ni disoluciones.

Y quien tal traía el Pueblo, quál traería su Convento? Era vna Cartuja en clausura, no digo de puertas á fuera, sino de puertas adentro. No permitia que el compañero ó compañeros saliessen de sus celdas, ni á la huerta ni al Claustro. Al hortelano le tenia dicho,

BIBLIOTECA CENTRAL

que en viendo que íba vn Religioso á la huerta le dixesse: Padre, no se va por aquí al choro; y á él le sucedió que salió vna vez al claustro, y vió en él á un compañero, (que no tenia otro) que estaba mirando los Santos de la Orden, de que está pintado todo el claustro; y le preguntó, qué hazia allí? y respondió, que mirando los Santos de la Orden, y él le dixo: mejor fuera que en su celda leyera sus vidas y las imitara. Quisiera que todos tuvieran su espíritu, que siempre se estaba en la celda; y aunque era Prior nunca salia de ella para el govierno, porque la noche ántes prevenia lo que se havia de hazer el dia siguiente, y lo escrivia todo, y luego por la mañana daba la memoria al fiscal, él qual lo executaba todo, y á la noche le daba quenta de lo hecho; y assí de dia y de noche se estaba en la celda orando ó leyendo; que en esto excedió á los Padres primitivos en materia de clausura en la celda; y assí leyó muchíssimos libros, y todos los margenava, y no se halla en la librería de *Charo*, ni de *Valladolid*, libro que no lo pasasse, con ser grandes librerías. Esta clausura y leccion quotidiana queria que tuviessen sus compañeros, y era imposible moralmente hablando, y assí cada dia se le mudavan los Conventuales,

por muy espirituales que fuessen, y los Provinciales se hallaban atajados en darle quien le acompañase, y nunca llegó á tener sino vno ó dos Conventuales, por la repugnancia que el Provincial hallava en acomodar la casa de *Charo*.

Y no solo era rigoroso en la clausura, sino tambien en la observancia de la Regla y Constituciones, porque no hazia distincion de pocos ó de muchos Frayles, sino que aunque hubiera vno se havia de guardar la Constitucion: en primer lugar el choro lo seguia como en Casa de Comunidad, excepto que de noche á Maytines, él solo se lebantava é iva al choro, y cantava á su tiempo el *Te Deum laudamus*, y tenia enseñado que aquella hora se levantasse el Pueblo en sus Casas, y rezassen vnas oraciones, y havia noche que todo el Pueblo parecia vn choro de Religiosos. De dia los compañeros que havia que nunca subian de dos, ivan desde Prima hasta Completas, y los tres dias de la semana tenia la disciplina de la Provincia, con sus Psalmos cantados, aunque no huviesse mas de vn Religioso que le respondiese, y á la hora que llamamos de la antiphona, tenia su oracion mental como se haze en las Casas grandes, En quanto al

BIBLIOTECA CENTRAL